

Calamares en Atocha

Don Víctor: Y la fuente de la alcachofa, don Hugo, ¿dónde va?

Don Hugo: Ahí, don Víctor, en el centro de la glorieta.

Don Víctor: Pero, ¿no estaba en el Retiro?

Don Hugo: Es que es una réplica en bronce. La tenemos duplicada.

Don Víctor: Qué contento se pondría don Ventura Rodríguez de ver doblada su irónica cosecha. ¡Vaya manera de ensalzar el producto estrella de su pueblo, Ciempozuelos!

Don Hugo: A esta hermana pequeña se la conoce castizamente como la "Parturienta"; ya sabe usted, eso de que "rompe aguas al alba y da luz de noche" ... Voy a ver si encuentro una bombillita por ahí...

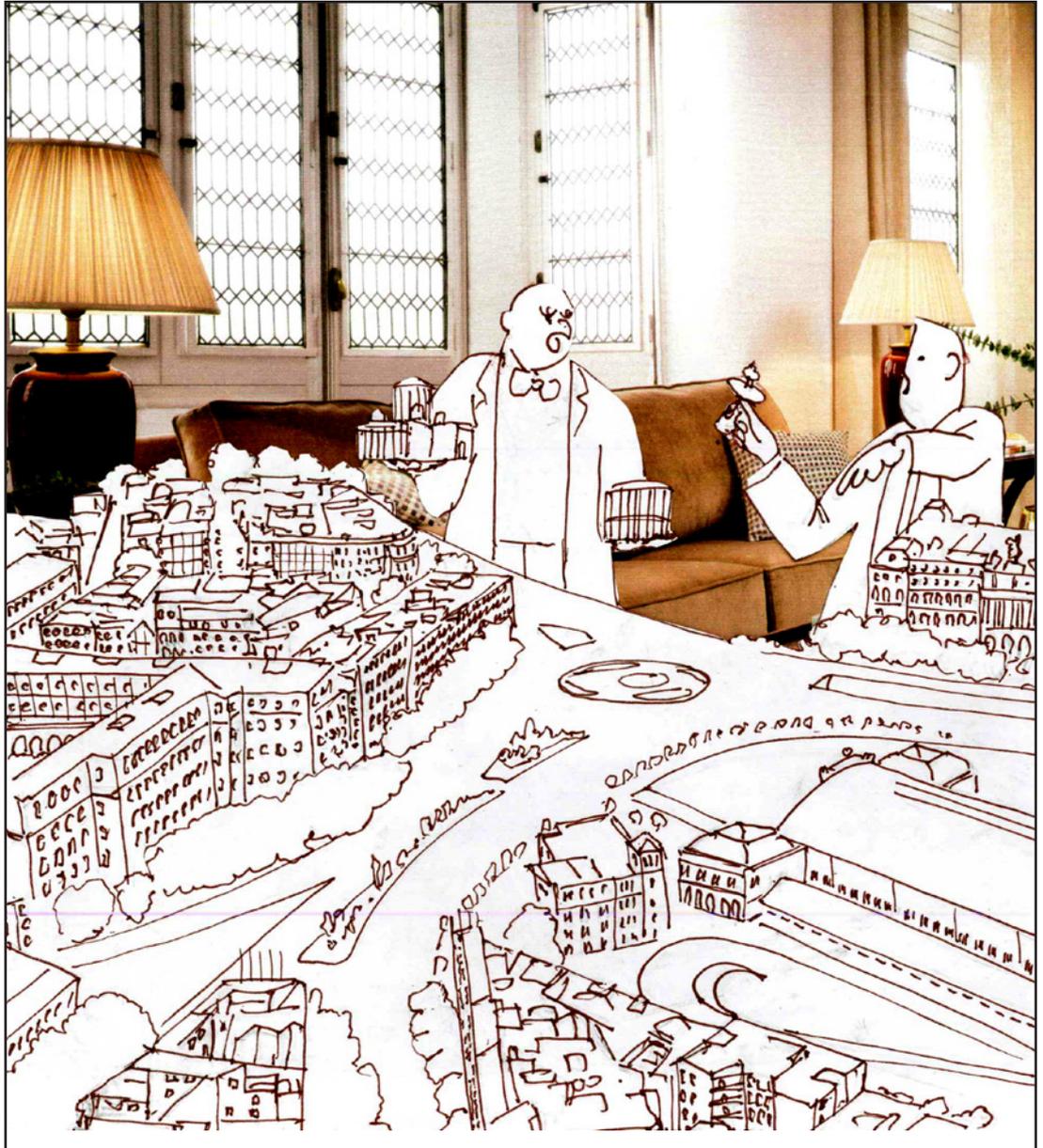
Don Víctor: Tenga usted.

Don Hugo: A ver si me ayuda ahora usted con esto. Aquí traigo la rotonda de la estación de Moneo y el Observatorio de Villanueva.

Don Víctor: Qué bien ha hecho el navarro en homenajear al mejor de los neoclásicos... Ahora bien, don Hugo, no le parece que la estación vieja le ha quedado a usted un poquito hundida.

Don Hugo: Es que, por desgracia, las reformas nos la han ahogado, como al Panteón de Roma.

Don Víctor: Hablando de Roma, veo que ya ha iniciado usted el famoso tridente de Atocha, a imagen del



que parte de la Piazza del Popolo.

Don Hugo: ¡Ay Roma! Ésa sí que sería una gran maqueta...

Don Víctor: Con este trajín y a estas horas, me está entrando un apetito... que de buena gana me comería un bocadillo de calamares.

Don Hugo: ¡A la romana! Vamos, don Víctor, bajémonos al Brillante.